

La serie de Materiales de apoyo ha sido diseñada para suministrar ayuda adicional a los estudiantes del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional.

Los objetivos de estos recursos son:
apoyar a los estudiantes a lo largo del curso con contenidos y actividades que ilustran los valores y los principios de la OBI, así como el perfil del estudiante del BI;
promover la exploración crítica y creativa de diferentes temas;
enriquecer el conocimiento de una variedad de perspectivas culturales e ideológicas.

La Teoría del conocimiento: material de apoyo estimulará a los estudiantes a reflexionar acerca del aprendizaje y del conocimiento a partir de perspectivas tanto propias como ajenas, por medio de contenidos y actividades que comprenden distintas disciplinas y culturas.

Este libro:
abarca toda la gama del curso de Teoría del conocimiento, tratando los aspectos principales del conocimiento, con el fin de abrirlos a una mayor exploración;
fomenta la reflexión, la discusión y el pensamiento crítico;
está escrito para el programa de estudios más reciente y contiene una guía para la respectiva evaluación, con una ayuda para realizar el ensayo y la presentación en clase de la Teoría del conocimiento;
fue redactado por profesores, autores y examinadores de larga trayectoria, incluyendo a exdirectores y exsubdirectores del cuerpo de examinadores de Teoría del conocimiento.

Autores:
Eileen Dombrowski
Lena Rotemberg
Mimi Bick



Programa del Diplomado del Bachillerato Internacional

TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

MATERIAL DE APOYO

Eileen Dombrowski
Lena Rotemberg
Mimi Bick

TEORÍA DEL CONOCIMIENTO MATERIAL DE APOYO

Sue Bastian

El trabajo de Sue Bastian para el BI se extiende a lo largo de tres décadas y ha sido una constante promotora de TdC, “el mejor invento en educación del siglo XX”. En junio de 2005, la oficina regional para los Estados Unidos de la Organización del Bachillerato Internacional la engalanó con el Premio a la Inspiración, el cual honra a quienes tuvieron una participación fundamental en las etapas formativas del BI. Ella ha sido miembro de la junta directiva del Bachillerato Internacional Norteamérica (IBNA, por sus siglas en inglés), evaluador en jefe adjunto de TdC, jefe del equipo para revisión del programa de estudios, conferenciante, escritora y líder de talleres. Empezó su trayectoria educativa en 1975 en la Makati International School en Manila, seguida por doce años en la UN School en la ciudad de Nueva York. Presidió la organización Teaching Matters desde 1994 hasta 2002 y actualmente es la fundadora y presidenta de Wisdom Writers (Escritores Sabios) en donde, precisamente, está filmando un video de la historia del BI Norteamérica. “Enseñar TdC siempre me ha proporcionado lo mejor y estoy agradecida. Es maravilloso tener pasión por lo que vale la pena”.



Charles Freeman

Charles Freeman es un reconocido trabajador independiente, autor académico de Egypt, Greece and Rome, Civilizations of the Ancient Mediterranean (Oxford University Press, segunda edición 2004), The Closing of the Western Mind y muchos otros libros referentes a la antigüedad. Mientras estudiaba leyes en Cambridge, hizo excavaciones en algunas villas romanas, en ciudades helenísticas y en el sitio del antiguo Meroe, en Sudán. Trabajó durante diez años en St. Clare's, Oxford, como profesor, coordinador de historia, director del Programa de Diplomado en Historia y enseñó TdC, la cual entró a formar parte de su vida en 1978. Como parte del grupo de evaluadores como mayor experiencia de TdC ha asistido desde 1990 a la mayoría de las reuniones de moderación de los ensayos finales de TdC en Cardiff. Ha encontrado en la camaradería del mundo de TdC un inmenso estímulo para su propio trabajo académico en la historia de las ideas.



Anita Holt

Anita Bjelke Holt creció en Lima, Perú; sus padres eran de Dinamarca y Bolivia. Al terminar los estudios secundarios se trasladó a Inglaterra a estudiar; ahí terminó enseñando y se casó con uno de los nativos. Después de ser directora de lenguas modernas durante muchos años, ahora trabaja en el Markham College, en Lima, en donde es la directora de TdC y directora de la sección secundaria. Desde 1992 ha enseñado TdC, en el 2001 comenzó como evaluadora y ha dirigido muchos talleres para profesores en América del Sur. En el 2005 fue nombrada evaluadora en jefe adjunto Sus pasatiempos incluyen ir al teatro, leer (y llevar a su familia al borde de la locura con la frase: “Esto puede ser verdaderamente útil para mis clases de TdC”); además le gusta jugar squash, caminar por las montañas y cocinar (i. e. comer, beber y hablar).



Julian Kitching

Julian Kitching creció y fue educado en Escocia, se ha dedicado los últimos veinte años a la educación internacional, divididos en dos períodos entre Alemania y Ghana. La experiencia profesional más satisfactoria que ha tenido es la función que ha desempeña-



do en la introducción del Programa del Diploma del BI en colegios de África Occidental, en particular en el SOS Hermann Gmeiner International College en el puerto de Tema, en Ghana, en donde es coordinador del Programa del Diploma y profesor de TdC y de biología. Habiendo enseñado TdC durante los últimos dieciséis años consecutivos, espera que otros tengan la posibilidad de ver el curso en términos del desafío de Antonio Gramsci: “Vive sin ilusiones y sin desilusionarte”. En el 2005 asumió el puesto de evaluador en jefe adjunto para la región de África, Europa y Medio Oriente y desde el 2010 es el evaluador en jefe.

Susana Leventhal

Susana Leventhal Tachna tiene una maestría en Educación con especialidad en Desarrollo Cognitivo del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México (ITESM). En la preparatoria Eugenio Garza Sada enseñó, durante veinte años, inglés, destrezas de pensamiento, espíritu empresarial, filosofía, relaciones humanas, ética y TdC; también diseñó programas avanzados y métodos de evaluación para algunas de estas materias. Susana imparte talleres en inglés y español de TdC para la oficina regional del BI de América Latina y para la oficina regional del BI Norteamérica y, desde el año 2000, como parte del equipo de evaluadores con mayor experiencia, ha participado en las sesiones anuales de moderación de ensayos en Cardiff. Es coautora del libro Aprender cómo aprender; en el ITESM Susana capacita a profesores en microenseñanza y en destrezas de pensamiento y ahora trabaja en el programa de formación Humanística y Ciudadana de la Vicerrectoría Académica del ITESM (y da una clase de TdC, que es lo que ama hacer). A menudo cita a Amos Bronson Alcott: “El verdadero educador defiende a sus pupilos hasta de su propia influencia personal”.



Manjula Salomon

La doctora Manjula Salomon nació en India del Sur y ha estado involucrada con el BI desde 1973. “Soy hindú con educación cristiana y secular en Inglaterra y en los Estados Unidos, casada con un judío, y he vivido en países musulmanes durante 25 años: esa es mi capacitación más importante en TdC”. Enseñó filosofía aplicada en la Universidad de Madras, TdC en la UN School en Nueva York y en la Teheran International School y desde 1985 ha sido parte del equipo de TdC del Jakarta International School en Indonesia. Se ha involucrado en dos grupos de revisión de programas de curso de TdC y también ha servido como evaluador en jefe adjunto (2000-2005). Escribió dos libros de texto de inglés para hablantes de otras lenguas (ESOL, por sus siglas en inglés) para la casa editorial Orient Longman pero sobre todo “lo que llena mi tazón de arroz es haber enseñado historia, antropología y TdC en el Programa del Diploma del BI, trabajar con los estudiantes y evaluar/corregir ensayos”. Está agradecida con muchos estudiantes y educadores de TdC quienes han encendido su lámpara del aprendizaje a través de los años.



Los estudiantes de la Teoría del Conocimiento

Muchas gracias a los estudiantes y egresados del Lester B Pearson College del Pacífico quienes han contribuido directamente a la elaboración de este libro, añadiendo sus propias voces a las discusiones de TdC para animar a los actuales estudiantes a unirse a ellos. También tenemos razones para agradecer, indirectamente, a todos los estudiantes con los que nosotros, los autores y colaboradores, hemos compartido TdC durante muchos años, por las motivaciones y por la percepción del propósito que nos han brindado.

1 El acto de conocer

Bienvenido a la Teoría del Conocimiento

Desde hace mucho tiempo, usted ha vivido en el mundo con su propio cúmulo de experiencias. Para este momento, usted ya tiene muchas creencias sobre usted mismo, de la manera en la que se mueve el mundo y de los valores que deben regir la vida. Pero, ¿por qué tiene usted estas creencias? Y, ¿por qué las demás personas tienen a menudo algunas diferentes a las suyas?

Bienvenido a un viaje al pensamiento, que esperamos, le fascinará. Si usted viene con una mente dispuesta a formular preguntas y abierta a explorar las posibles respuestas, este curso tiene el potencial de brindarle la forma de abordar cuestiones del conocimiento que van a beneficiar su pensamiento por el resto de su vida.

Teoría del Conocimiento une la educación en un salón de clase de las asignaturas del Diploma con la educación experimental de la creatividad, la acción y servicio. De este modo, TdC ofrece la oportunidad de reflexionar con otras personas acerca de la totalidad del Diploma del BI, de cómo se enfoca el aprendizaje y el conocimiento y del lugar que dicho programa pasa a ocupar en su vida más completa como un “actor de conocimiento”. TdC le brinda la posibilidad de ver cómo se unen las creencias y el conocimiento, no sólo en usted sino en los demás también. Aproveche esta oportunidad que se le ofrece. Prepárese para pensar críticamente pero no de manera irrespetuosa, para compartir sus pensamientos y escuchar atentamente los de los demás y para averiguar, junto con sus compañeros, las formas en que las que llegamos a conocer en todas las áreas de nuestra vida.

¿Quién está en el centro?

Ser “crítico” se interpreta a veces como hacer juicios negativos. En TdC, como en cualquier discusión pública bien pensada, tener la mente puesta en las preguntas no presupone el rechazo automático de las respuestas. Ser crítico no implica únicamente buscar fallas. El examinar y evaluar son actividades de reflexión y pensamiento que reconocen la incertidumbre y los puntos de vista diferentes, al mismo tiempo que valoran al conocimiento como un logro. El examinar y evaluar nos permite escudriñar las ideas que nos han dado para poder reafirmar aquellas que mejor se apoyen en nuestra creencia, al considerar las razones que sustentan los diferentes argumentos.

Antes de que este curso termine, lo invitaremos a que use el pensamiento crítico para entender cómo es que sabemos lo que sabemos, con particular atención a la percepción sensorial, a la emoción, al lenguaje y al razonamiento. Vamos a pedirle que evalúe lo que consideramos es conocimiento y la forma de enfocar el descubrimiento de la verdad y el reconocimiento del engaño. Vamos a requerir que examine las áreas fundamentales del conocimiento para ver en qué se basan, que las compare para tener una imagen más integral del conocimiento y que tome en consideración las responsabilidades que el conocimiento puede traer al mundo. Por último, para la evaluación del curso, nosotros le apoyaremos para que demuestre sus habilidades relacionadas con TdC. El cuestionar y pensar críticamente, con la apreciación de la variabilidad y la complejidad, lo sacarán adelante en Teoría del Conocimiento y, esperamos, aún más allá.

Aunque en este curso, usted va a obtener herramientas para lograr una efectiva reflexión crítica sobre las afirmaciones hechas por otras personas, también necesita tomar conciencia acerca de usted mismo. Nuestras experiencias previas afectan la manera en la que sopesamos y examinamos las cosas, y a menudo ni nos percatamos de su influencia, al punto de que puede ser más fácil cuestionarnos las ideas recién adquiridas que darnos cuenta de que las que ya teníamos interfieren con las nuevas. Empecemos, pues, con el sitio donde usted se encuentra ubicado y sus percepciones sobre el mundo.

¿Quién es el “estudiante internacional”? ¿Será usted?

Considere por un momento en qué consiste ser un “estudiante internacional”. ¿Significará esto que usted proviene de una parte específica del mundo, o que usted no proviene de una parte específica del mundo? ¿Representará esto llevar cursos para un certificado como el del Programa del Diploma del BI, que promueve la comprensión intercultural? ¿Tendrá algo que ver con su propia actitud, su propio interés en aprender los puntos de vista de los demás, quienes difieren de usted de muchas formas?

Cada uno de nosotros tiene su forma de vida y una visión del mundo que nos son familiares pero, posiblemente, ajenas para los demás. Si usted vive y estudia con personas parecidas a usted, puede que no tenga la iniciativa de situar su propia visión del mundo en el contexto de las otras personas. Pero, tanto usted como quienes provienen de rumbos lejanos, portan sobre sus hombros una perspectiva que quizás desean entender y compartir, abriéndose a la posibilidad de interactuar con otras culturas.

Ahora, tómese unos cuantos minutos para redactar en silencio algunas características de su experiencia previa que probablemente afecten lo que usted sabe, la manera en que lo aprendió y la actitud que tiene hacia el conocimiento. Quizá prefiera reservarse sus opiniones para reflexionar y ampliar más adelante en el curso. Sin embargo, si se siente cómodo compartiendo parte de su “perfil” con el resto del grupo, esto podría ser una iniciación suya como un actor de conocimiento.



Tomas Jagelka
República Eslovaca

Claire Boychuk
Canadá

El perfil personal del actor de conocimiento

1. ¿Cuántos años tiene usted? ¿Cómo podría afectar su edad tanto lo que usted sabe como su actitud con respecto a la adquisición del conocimiento?
2. ¿Cuál es su lengua materna? ¿Cuáles otros idiomas habla usted? ¿Cómo podrían estos idiomas influir su aprendizaje?
3. ¿Cuál es su sexo? ¿Cómo afecta su rol de género la forma en que ve el mundo y en las expectativas que usted tiene con respecto al conocimiento y a la educación?
4. ¿Vive usted en la ciudad o en un área rural? ¿Cómo puede influir el hecho de que usted viva en la ciudad o en el campo en la forma en que ha aprendido y los conocimientos que ha adquirido?
5. ¿Cuál es su concepción espiritual del mundo? ¿Cómo cree usted que seguir una religión en particular o, por el contrario, no hacerlo, puede repercutir en su conocimiento?
6. ¿Qué otros aspectos de su experiencia previa se relacionan con los puntos anteriores? Las preguntas planteadas hasta el momento son simples guías, sugerencias que usted puede ampliar. puede ampliar.



Shatterra Redd, Estados Unidos



Ahmad Sahray, Afganistán



Clare Ogilvy, Nueva Zelanda



Leo Anzagira, República de Ghana



Mohamed Sehwill, Palestina



Lkhagvajargal Yondonjamts, Mongolia

“¿Yo? Yo soy común pero ellos son internacionales”

“No, yo soy el común. Él sí es internacional y ella, definitivamente, exótica.”

Los estudiantes que se presentan aquí han concluido su propio curso de la Teoría del Conocimiento. En las discusiones a través del libro, ellos y sus compañeros, irán añadiendo sus voces “internacionales” a las propias, para aportar una perspectiva adicional o para mezclar ideas más adelante.

POR FAVOR NO LEA EL CUADRO DE ABAJO, TODAVÍA NO.

Primero, por favor asegúrese de tener una hoja en blanco y una pluma o lápiz negro. Escriba claramente su nombre y nacionalidad en la parte superior de la hoja. Cuando todo el grupo esté listo, lea y siga las instrucciones. ¡Ahora puede iniciar su viaje!

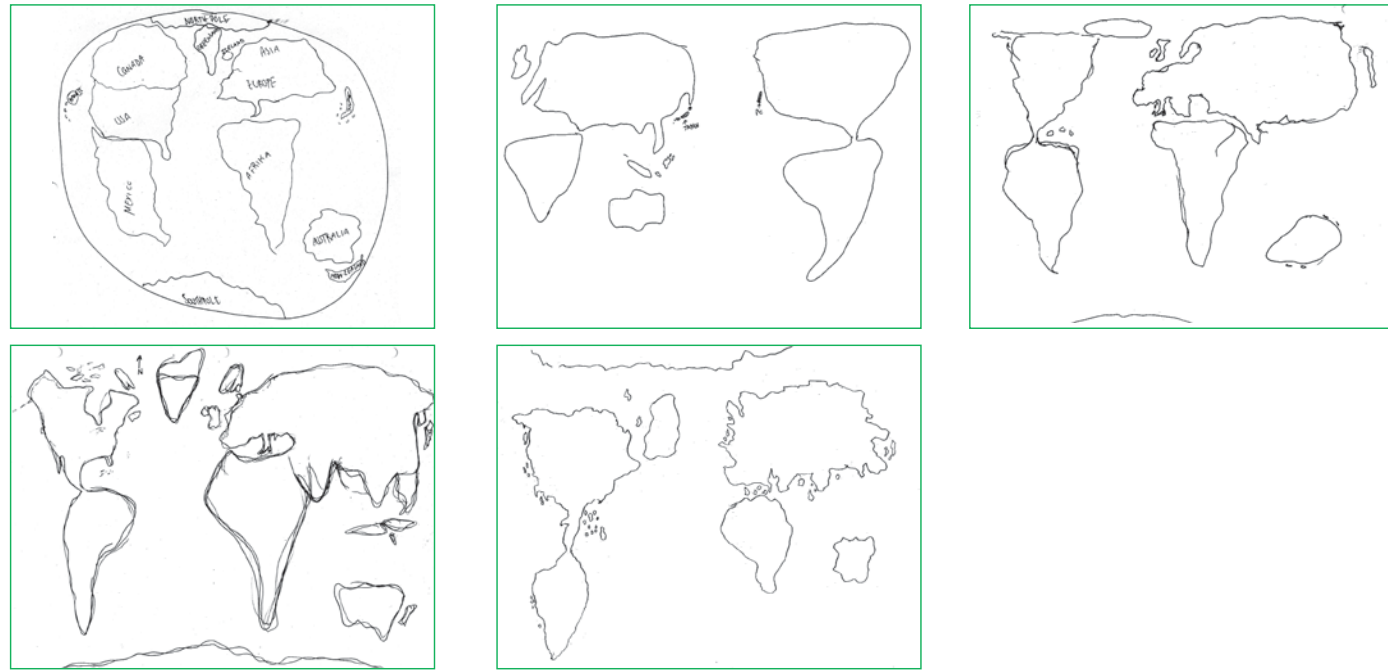
Usted dispone de siete minutos para dibujar, de la manera más completa y precisa posible, un mapa del mundo. No pierda el tiempo diciéndose que no puede hacerlo. Haga su mejor intento y descubra lo que tiene (o no tiene) en la mente como su imagen del mundo. Usted no va a ser evaluado o juzgado por la precisión del resultado. Cuando haya terminado, dispóngase a mostrar su diseño a los demás.

Sus propios mapas

Mire su propio mapa y los dibujados por sus compañeros. Si se diferencian un poco entre sí, ¿podría sugerir las razones? Si se asemejan entre sí ¿podría insinuar a qué se debe? Como estudiante internacional, que tiene en su salón de clase otros compañeros internacionales, usted manifiesta en su diseño, su propia percepción del mundo.

- ◆ ¿Cuál lugar del mundo se encuentra en el centro de su mapa?
- ◆ ¿Qué lugares del mundo dibujó usted con mayor detalle? ¿Cuáles lugares dibujó con menor detalle o ni siquiera los incluyó?

- Los mapas que aparecen en esta página los dibujaron estudiantes de Japón, Groenlandia, Italia, Costa Rica y Canadá. ¿Podría usted asociar esos mapas con cada uno de los estudiantes?



Los mapas de los cartógrafos

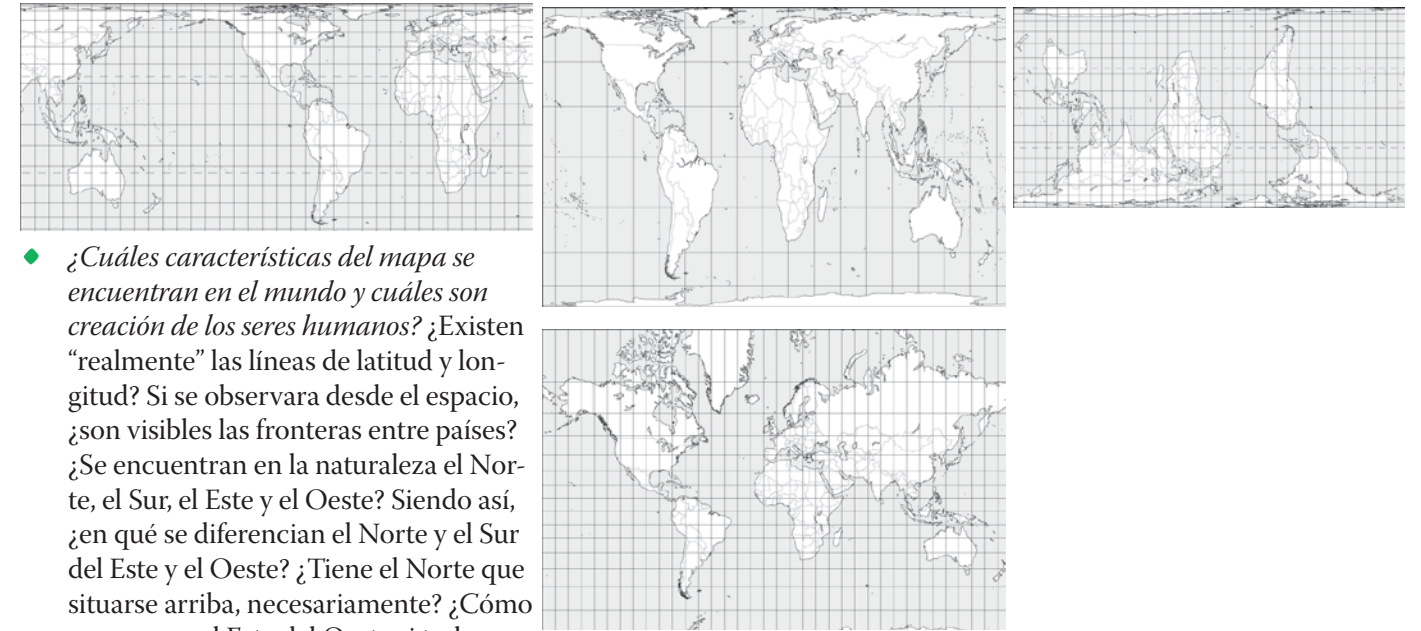
Es entendible que los mapas esbozados de memoria por los estudiantes varíen. Sin embargo, ¿no deberían dar una versión correcta del mundo los mapas hechos por cartógrafos profesionales?

Hay un problema. Es imposible crear un mapa del mundo completamente preciso. Encoger la totalidad del mundo en una página significa que mucho queda fuera y que otra gran parte se reduce a tal escala que el mapa representa los territorios en un altísimo nivel de generalización.

También es imposible mostrar una esfera en una superficie plana sin deformarla y distorsionarla. Imagínesse que pelara una naranja o cualquier otra fruta esférica. La cáscara no puede quedar plana. ¿Cuáles soluciones encontraron los cartógrafos para este problema? Ellos usaron distintas proyecciones para “pelar” la tierra de diferentes modos, para lo cual cada parte de la “cáscara” se estira y se deforma diferentemente. Encuentre los resultados en la siguiente página. ¿Cuál de los mapas del mundo se le hace más conocido? ¿Parece ser “correcto” el que le resulta familiar? ¿Alguno de los mapas parece “incorrecto”?

Entonces, ¿cuáles alternativas tienen los diseñadores de mapas en cada una de las versiones opuestas? Sustituya estas pequeñas imágenes, si tiene la posibilidad, con mapas de pared de gran tamaño o con imágenes de Internet.

- ¿Qué se selecciona para ser mostrado en los mapas? ¿Tienen los seres humanos, en general, mayor interés en la tierra o en el agua? ¿Muestran nuestros mapas los sesgos de nuestra especie? ¿Representan los mapas la geografía física del mundo o las divisiones políticas de los seres humanos?
- ¿Qué se enfatiza en cada caso? ¿Qué es lo que se encuentra en el centro, qué se encuentra arriba? ¿Qué está arriba y en el centro? ¿Qué se hace más grande de manera artificial, con la proyección particularmente escogida? Compare los otros mapas con “la proyección de Peters”, la cual prefiere distorsionar las figuras, con tal de preservar el tamaño relativo correcto.



- ¿Cuáles características del mapa se encuentran en el mundo y cuáles son creación de los seres humanos? ¿Existen “realmente” las líneas de latitud y longitud? Si se observara desde el espacio, ¿son visibles las fronteras entre países? ¿Se encuentran en la naturaleza el Norte, el Sur, el Este y el Oeste? Siendo así, ¿en qué se diferencian el Norte y el Sur del Este y el Oeste? ¿Tiene el Norte que situarse arriba, necesariamente? ¿Cómo separamos el Este del Oeste si todo se sitúa al este de algo y al oeste de otra cosa? ¿Cuáles ideas políticas y económicas tienen “norte”, “sur”, “este” y “oeste”?
- ¿En qué contexto y de qué manera se usan las imágenes de los mapas? Los mapas, en general, se hacen para un propósito práctico, ya sea para mostrar una posición relativa, para navegar o para representar una conexión entre el mundo físico y un concepto (el incremento de población, el esparcimiento del SIDA, el índice de hambre, la distribución de los idiomas o de las religiones en el mundo, y muchos otros). Pero ¿cómo se usa un mapa?

Por ejemplo, el mapa Mercator, trazado como mapa marino por Gerardus Mercator en 1569 en Alemania, se ha convertido en un ícono del pensamiento eurocéntrico, debido a la manera en que lo adoptaron y lo difundieron las potencias colonizadoras. En realidad, América del Sur mide casi el doble de tamaño que Europa, pero Europa aparenta ser más extensa. India posee, aproximadamente, tres veces el tamaño de Escandinavia pero Escandinavia parece ser más grande. El hemisferio sur está comprimido en una tercera parte de la superficie del mapa, mientras que el hemisferio norte se extiende sobre dos terceras partes. Es una vista desde la parte superior de Europa, central y dominante. Muchos europeos podrían haber estado, y puede que todavía estén, inconscientes de la parcialidad de la imagen familiar que tienen de su mundo.

¿Qué figura en el centro cuando el Este y el Oeste son únicamente direcciones relativas en un globo giratorio?

Toi Yam Karyn Wong, China

En chino, China significa “Reino del Medio”. Históricamente, nosotros creíamos estar en el centro de la tierra. En realidad no necesitábamos de nadie más. Usted puede ver la idea gráfica de “estar en el medio” en la primera figura del nombre de nuestro país.



¿Cuántos continentes existen?

Adam Spooner, Inglaterra

Existen siete continentes – Antártica, Norteamérica, Suramérica, Europa, Asia, África y Australasia (u Oceanía). Así fue como lo aprendí en la escuela y todos los mapas continentales utilizan colores distintos para diferenciar a estos siete.

La división de América del Norte y del Sur es puro sentido común. Cuentan con historias completamente diferentes, pues fueron colonizados de manera distinta. Los divide el Canal de Panamá, aunque Cen-



troamérica queda un poco al aire.

Europa y Asia son continentes distintos, divididos por los Montes Urales y el Mar Negro y el Mar Bósforo. También aprendí que Estambul (o Constantinopla) era considerado históricamente como el camino hacia Asia y como lo último que hasta ese momento se conocía. Esta visión estaba ligada a la idea de que el Imperio Romano representaba al mundo civilizado.

Puedo ver ahora las inconsistencias en la división de los continentes, en que algunos tienen una justificación geográfica y otros una justificación política o histórica.

Giorgina Alfonso Rodríguez, Uruguay

Norteamérica, Centroamérica y Suramérica constituyen un solo continente. Desde luego, están todos juntos. El Canal de Panamá fue hecho por el hombre. Si se tratara de más de uno, tendrían que ser tres, dividiéndolos geográficamente, para poder reconocer a Centroamérica.



¿Cómo se les ocurre decir a algunos europeos que se trata de dos continentes y catalogar a Europa, que está unida a Asia, como un continente?

Creo que cuando algunas personas dividen América, piensan en las culturas y se olvidan completamente del territorio. Cuando se refieren a Norteamérica, es cierto que únicamente piensan en Canadá y los Estados Unidos.

¿El norte tiene que estar arriba, necesariamente? ¿Cuál parte del globo está “arriba” en el espacio?

Ruakiri Fairhill, Nueva Zelanda

Nuestro mapa maorí siempre ubica el sur en la parte de arriba porque en realidad el mapa es una imagen de la creación de las islas de Nueva Zelanda. El nombre de la isla sureña, Te waka-a-Maui, significa “Canoa de Maui” y el nombre de la isla norteña, Te ika-a-Maui, significa “Pez de Maui”. En la historia, Maui, nuestro dios ancestro había viajado desde islas muy lejanas con sus cuatro hermanos. Su canoa golpeó una roca (Rakiura, en la Isla Stewart) y se quedó atorada. La canoa no se volvió a mover y se convirtió en la isla del sur. En este lugar, los hermanos decidieron ir a pescar con el presentimiento de que algo grande se ocultaba bajo el mar. Maui enganchó un pez gigante y lo arrastró a la



superficie. Sus hermanos se lanzaron sobre el pez y lo mataron utilizando sus remos. El pez se hizo piedra y pasó a ser la isla del norte. Se trata de una raya marina y se puede observar en la forma de la isla. En el mapa se debe localizar la boca del pez en la parte de arriba, pues fue de esta manera en que Maui lo sacó del agua. Además, la cabeza debe estar arriba ya que constituye la parte más significativa del cuerpo. Es lo primero que el sol ilumina, es lo primero que se observa cuando alguien aparece en una colina, y es la parte que sustenta todo el conocimiento. Nuestra imagen de las islas como canoa y pez representa parte de lo que hablamos a diario en Maori. Yo vivo en la isla del norte, y a mi región se le conoce como “el estómago del pez”. Si me dirijo a la isla del sur, entonces digo que “voy a subir a la canoa”. Bajo el mismo patrón, nos referimos a Wellington como “la boca del pez”.

Algunas consideraciones de los mapas que representan el conocimiento, y el conocimiento representado en un mapa.

“¡Casi me olvido de ese pedacito adherido al Lejano Oriente!”, señaló un estudiante proveniente de Europa (desde donde el Oriente queda Lejano) mientras analizaba el mapa que recién había dibujado. Conforme rebuscamos en nuestras

memorias las imágenes del mundo e intentamos dibujarlas, es obvio que lo hacemos como individuos que en el pasado prestamos diferente tipo de atención a la geografía, al igual que difieren nuestros recuerdos y habilidades para el dibujo. Sin embargo, como individuos también somos miembros de nuestros propios grupos sociales, en ese lugar que llamamos hogar y que forma parte del planeta. Es poco probable que los estudiantes que llaman “hogar” al Lejano Oriente olviden, por accidente, la península del Sureste Asiático – aunque quizá no recuerden todos los linderos de Europa. Nuestras imágenes y conocimiento del mundo se adquieren a partir de nuestros propios contextos y cosmovisión cultural.

Nuestros mapas, por lo general bonitos y atractivos, representan imágenes tanto de nuestro planeta como de la manera en que lo pensamos. Cuando aplanamos el planeta Tierra para observarlo, escogemos una proyección en particular (influyendo la forma y el tamaño), una orientación para arriba o para abajo, y un centro. Cubrimos la imagen con esquemas conceptuales que no se pueden ver naturalmente: coordenadas, linderos, colores y nombres. Estas imágenes tan apreciadas, que concentran tanto conocimiento en un pequeño plano, constituyen el producto de nuestra historia, nuestro dominio tecnológico y nuestra política. Es extraño pensar que, aparte de los astronautas recientes, ninguno de nosotros en toda la historia ha podido ver la Tierra, en su totalidad, con sus propios ojos. Resulta más extraño aún que los astronautas no lograran ver lo que para nosotros suele ser más importante con respecto a la superficie del planeta: nos referimos a las ideas con que lo asociamos. Vinculamos a la Tierra con ideas sobre las horas (zonas), la economía (un mundo desarrollado o en vías de desarrollo) y la cultura (por ejemplo, Oriente y Occidente). Nos ligamos a ello con ideas o sentimientos de pertenencia a ciertos lugares y no a otros. En algunas oportunidades, con resultados sombríos, lo relacionamos con la posesión de fronteras y nombres.

Con frecuencia se ha dicho que el conocimiento representa poder, y el conocimiento representado en un mapa actúa como un ejemplo gráfico. Durante mucho tiempo, los mapas fueron empleados como una herramienta ideada para controlar imperios; el conocimiento representado en un mapa constituía el saber de los gobernantes. Con un mapa, las naciones colonizadoras reclamaban los derechos sobre ciertos territorios, despojando o matando indígenas que carecían de un concepto de “pertenencia” de su tierra natal, sin ningún tipo de escritura de propiedad ni banderas. Con un mapa, las potencias coloniales se repartían, a la distancia, sus posesiones territoriales, imponiendo fronteras y tenencias que crearon sobre el terreno una realidad con vastas consecuencias. Con un mapa, las naciones tecnológicamente avanzadas lanzan bombas a objetivos, sin necesidad de que su gente llegue a ver las caras de las víctimas que vuelan en pedazos por la explosión. Los mapas están en el meollo de muchos de los conflictos más encarnizados del mundo, y simbolizan no sólo el territorio sino también todas las ideas con las que se le vincula: los mapas no representan lo que vemos sino lo que creemos.

No obstante, un mapa es una idea útil que, en sí misma, es neutral. Aunque se le utilice como medio de conquista también sirve para aprender y apreciar. ¿Es incorrecto ponernos en el centro de nuestros propios mapamundi? Definitivamente no. Lo cierto es que aprendemos, por lo menos en parte, al extendernos desde nuestros centros del ser y familiar y social y laboral y religioso y de afiliación política, para encontrarnos con otros que se extienden desde sus propios centros. Nos adentramos imaginariamente a una visión diferente del mundo, (“alejada del centro” o “al revés” según nuestras propias normas y creencias), podremos recibir un fuerte estímulo para darnos cuenta de que existen otras posibilidades. La familiaridad con otros centros puede renovarnos en la medida en que colocamos nuestro “centro” en un contexto más amplio de varios

Actividad complementaria

¿Puede encontrar su propio fragmento del mundo en mapas que emplean proyecciones distintas, como la cónica, cilíndrica y monocéntrica?

centros, con una nueva versión multicéntrica que ilumina cosas que nunca habíamos notado en el nuestro. “No sabía que África era tan grande”, comentó un estudiante africano proveniente de una antigua colonia europea, percatándose, por primera vez, de que el mapa de la pared de su aula exageraba las dimensiones de Europa. “No sabía que el mapa de Kashmir hecho por India no era el que todos usaban” confesó un estudiante de la India y reconoció apenado al menos la existencia de propuestas políticas alternativas.

¿Acaso la apreciación de los mapas de otros significa que todos son igualmente correctos? Sí, si lo único que le pedimos al mapa es que represente nuestra perspectiva global del mundo o que sea útil para un propósito práctico. Sin embargo, cuando pretendemos que en el mapa la imagen del mundo corresponda a la forma en que éste es en realidad, habrá que reconocer que ciertas imágenes son mejores que otras – mejores, como ilustración del mundo fuera de nuestras mentes. Si una versión deja por fuera (o inventa) todo un continente, entonces es defectuosa. Si una versión cambia los tamaños de grandes extensiones de tierra de manera incongruente con su proyección, también es defectuosa. Si una versión impone fronteras que no son aceptadas por la civilización, es más difícil declararla defectuosa pero se mantienen criterios políticos para hacerlo. Es necesario verificar nuestra imagen del mundo con el mundo propiamente dicho.

Este constituye uno de los mayores retos para todos los seres humanos que construimos nuestro entendimiento acerca de nosotros mismos y de nuestro mundo. Estamos rodeados de muchísimas representaciones distintas. ¿Cómo podemos apreciar, de manera simultánea, tal variedad de cosmovisiones y, a la vez, insistir en un modelo de representación para evaluarlas a todas? ¿Cómo lidiar con cosmovisiones que discrepan? Al intentar comprender, evaluar, rechazar o reconciliar múltiples perspectivas, posiblemente estemos asumiendo el reto más interesante y significativo de vivir en un mundo internacional e intercultural.

Adquirir nuestros mapas

Contamos con numerosas fuentes para nuestro conocimiento. Nuestras familias, los amigos, los compañeros de clase, los libros, la televisión, la Internet, los deportes, los entrenadores, los líderes políticos y los educadores religiosos, conforman tan sólo una parte de nuestras influencias, que nos proveen de información, habilidades y puntos de vista sobre el mundo y el lugar que ocupamos en él. A partir de todas las ideas que absorbemos, aunadas a todas las experiencias personales, damos forma a nuestras propias creencias y a nuestro conocimiento.

Los sistemas educativos, dentro de los cuales hemos sido formados, constituyen una de las mayores influencias en casi todos nosotros. Esos sistemas son creados por personas a las que se les confía la tarea de decidir qué es lo más importante que debemos saber y cómo aprenderlo de la mejor forma. Cada sistema educativo refleja lo que se valoriza en la comunidad de actores de conocimiento que lo formularon e incorporaron dentro de los valores de la sociedad. Resulta poco sorprendente que lo que se enseña en los centros educativos de la actualidad difiera de los planes académicos de estudio de hace cien años, pues los conocimientos cambian y lo mismo ocurre con las prioridades de las sociedades.

Repasemos por un instante los sistemas educativos a los que usted estuvo expuesto antes de empezar el Programa del Diploma para intentar identificar, no solo qué asignaturas se enseñaban sino también algunos de los valores culturales

que iban de la mano con su conocimiento. Las respuestas a estas preguntas varían mucho de una parte del mundo a otra.

Adquirir conocimiento en el contexto de los valores

El sistema de su centro educativo

1. ¿Qué abarcó su educación? ¿Cuáles fueron las asignaturas que le enseñaron y por qué cree usted que éstas eran consideradas las más importantes que usted debía saber? ¿Recibió usted alguna de las siguientes materias: política, religión, entrenamiento militar, jardinería, cocina o deportes?
2. ¿Cuál valor parecía que se les incorporaba a las asignaturas en su institución educativa? ¿Se consideraba que algunas materias eran superiores o que eran de esas asignaturas a las que los mejores estudiantes debían prestar atención? De ser así, ¿por qué considera usted que esas materias eran las más valoradas? ¿Cómo se transmitía la actitud hacia esas asignaturas?
3. En comparación con las seis asignaturas de su Programa del Diploma y su balance, ¿promovió el sistema de su centro educativo mayor o menor especialización en áreas de conocimiento en particular?
4. De acuerdo con el sistema de su centro educativo, ¿qué representaba un comportamiento apropiado para con los educadores y otras figuras de autoridad? ¿Hasta qué punto se tomaba en cuenta la forma de vestir y de hablar, así como el lenguaje corporal? ¿Cuáles valores se encuentran detrás de estas expectativas?
5. ¿Cuáles medidas empleaban las autoridades de la institución para tratar con el comportamiento que se consideraba inapropiado? ¿Qué tipo de actitudes con respecto a las reglas y castigos sociales figuran detrás de estas opciones?
6. ¿Qué grado de competitividad tenía el sistema de su centro educativo para alcanzar buenas calificaciones? ¿Representaban las buenas calificaciones algo importante para los estudiantes o sus familias? ¿Se reconocía y premiaba esto públicamente?
7. ¿Hasta qué punto los valores de los profesores, de los estudiantes y de sus familias entraban en armonía con respecto a la educación en general, las materias de estudio, las distinciones y el comportamiento adecuado?
8. En resumen, ¿cómo describiría usted a un “buen estudiante” dentro del contexto del sistema educativo de su institución? Los estudiantes, cuyas fotografías vemos aquí, hablan valiéndose de sus propias impresiones según sus trasfondos culturales y no se consideran expertos en cultura o educación. Sin ser usted experto pero sí un estudiante por muchos años, ¿cómo formularía su impresión de lo que constituye ser un “buen estudiante”? ¿Cuáles valores surgen?

Synnøve Paulen, Noruega

En Noruega, debes respetar a tus profesores, aunque les tutees.



Antes los educadores eran grandes autoridades, pero ahora se les respeta en lugar de quizás, temerles. Un buen educador escucha a los estudiantes y respeta sus puntos de vista, aunque difieran de los propios.

La capacidad de trabajar juntos también es muy valorada, y llevamos a cabo muchos proyectos en grupo. También quiero mencionar que se aprecia mucho al individuo independiente, que adquiere conocimiento y comprensión y lo asimila por sí solo.

Rie Endo, Japón

En Japón, el estudiante que es modesto y obediente es “bueno”. Permítanme



describir el comportamiento de un buen estudiante. Siéntese en el pupitre, ponga las manos en los muslos (en la manera masculina y en la manera femenina), mire a sus maestros al rostro y preste mucha atención poniendo ojos brillantes.

Hay que permanecer en silencio en las clases hasta que los educadores le hagan una pregunta.

El buen estudiante estudia mucho después de clases y obtiene buenas calificaciones en los exámenes. El buen estudiante no se queja, en especial de su educador o centro educativo. Además, creen que hay que respetar lo que dicen sus profesores y se esfuerzan por comprender más de ellos.

Halimatou Bachir Abdou, Níger

En las sociedades rurales de Níger (en las comunidades, por ejemplo) a la mayoría de los padres no les agrada mandar a sus hijos a la escuela porque prefieren que permanezcan en casa y trabajen en la cocina o en la granja. No obstante, en las áreas urbanas, las personas envían a sus hijos a la escuela porque desean que reciban una educación buena y moderna, para que tengan mejor suerte a la hora de conseguir un trabajo en el futuro.



La educación en el contexto de los valores:

Su Programa del Diploma del BI

Uno de los colaboradores de su conocimiento actual es, desde luego, la Organización del Bachillerato Internacional. Como organización educativa, con objetivos concienzudamente desarrollados y estructurados, públicamente muestra sus metas en el campo de la educación, en su sitio web y en sus publicaciones.

El Bachillerato Internacional tiene como meta formar jóvenes solidarios, informados y ávidos de conocimiento, capaces de contribuir a la creación de un mundo mejor y más pacífico, en el marco del entendimiento mutuo y el respeto intercultural.

En pos de este objetivo, la organización colabora con establecimientos escolares, gobiernos y organizaciones internacionales para crear y desarrollar programas de educación internacional exigentes, y métodos de evaluación rigurosos. Estos programas alientan a estudiantes del mundo entero a adoptar una actitud activa de aprendizaje durante toda su vida, a ser compasivos y a entender que otras personas, con sus diferencias, también pueden estar en lo cierto.

Lea cuidadosamente el enunciado la declaración de principios que se expone en los párrafos anteriores. El BI, al igual que otros sistemas educativos, tiene que elegir qué y cómo se enseña. ¿Cuáles son los conocimientos importantes que deben adquirir los estudiantes? ¿Por qué se consideran importantes?

Más adelante, en el curso de TdC, abordaremos en detalle el tema de los “valores”, pero de momento elija lo que para usted parecen ser los ideales principales del Bachillerato Internacional. ¿Hasta qué punto y de qué manera considera usted que sus asignaturas del Programa del Diploma y del componente CAS contribuyen al logro de estos ideales?

El crecimiento de su propio conocimiento

Deténgase un momento a pensar sobre los cambios y el desarrollo de su conocimiento. ¿Cuál, para usted, es la contribución de la educación formal? ¿Hasta qué punto otros estudiantes, en el centro educativo o en otras partes de su vida, encaminaron su aprendizaje? ¿Hasta qué punto es usted el guía de los caminos por los cuales su conocimiento se desarrollará? ¿Es usted el responsable de su propio conocimiento, al igual que de su proceder, basándose en lo que sabe o no sabe? Si vamos un poco más allá, ¿hasta qué punto figura la ignorancia como una buena excusa para actuar o dejar de actuar de cierta manera? Recurriremos a estas preguntas más adelante en el curso de TdC.

¿Internacional, o abierto a lo internacional?

Quién es “local” y quién es “internacional” es claramente tan relativo como el este y el oeste, e igual se ve afectado dependiendo del lugar desde el cual usted lo mire. Identificar perspectivas distintas, desde centros geográficos diferentes, constituye sólo el comienzo en TdC y representa un paso en la búsqueda de un objetivo más amplio: tratar de llegar a ser, si usted así lo elige, no sólo “internacional” (como lo es todo el mundo, desde la perspectiva de otro) sino también “mentalidad internacional”.

Sin embargo, el lugar en el que usted se encuentre y su punto de vista no representan, a todas luces, un asunto de geografía nada más. Cuando usted identificó sus características personales, dentro de su perfil como un actor de conocimiento al principio de este capítulo, usted estaba suministrando una descripción de su propio “centro” y reconociendo los diferentes grupos (las distintas comuni-

**Farhanaz Majedi,
Afganistán**



Si usted está educado entonces le puede ayudar a su país a desarrollarse. También puede hablarle a otras personas sobre el valor de la educación y enseñarles que las mujeres son iguales. Cuando yo tenía 11 años, mi padre nos hizo salir de Afganistán porque quería que sus hijas también gozaran de una educación, pero en el campamento para refugiados de Pakistán él no podía trabajar. Para ganar dinero, mis hermanos y yo trabajábamos haciendo alfombras durante diez u once horas diarias. Íbamos a la escuela tres horas y yo estudiaba mucho para aprender inglés y francés. Por esa razón logré ir a una buena institución educativa cuando volvimos a Afganistán. Éramos entre 50 y 70 estudiantes en la clase, pero contábamos con pupitres y libros.

dades de actores de conocimiento) con quienes usted comparte elementos de su visión. Cuando se tiene mayor conciencia y entendimiento de la propia perspectiva como una alternativa más entre muchas otras, la persona llega a ser más abierta a lo internacional, sin la necesidad de viajar fuera de su hogar.

Si una persona desarrolla un espíritu indagador, una apertura a puntos de vista diferentes a los propios, y una capacidad de pensamiento crítico y ser un buen comunicador, podrá ubicarse significativamente en un mundo en que las personas viven y tienen diferentes creencias. Tener mentalidad internacional resulta igual de enriquecedor, aún dentro de su comunidad – incluyendo su propia clase de TdC.

¿Quién está en el centro?

En diversas formas, usted es quien se encuentra en el centro de su conocimiento, pues usted es quien moldea su entendimiento a partir de todo lo experimentado directamente o gracias a lo que otros le han dado. No obstante, usted no está solo en ese lugar del planeta con su punto de vista. Existen otras personas que lo han orientado y otros que comparten sus mismos puntos de vista.

En el diagrama que presentamos a continuación sobre el curso de TdC, el tradicional en la guía de temas del BI, el (los) actor(es) de conocimiento en el centro es tanto singular como plural. Observe detalladamente el diagrama y piense sobre todo lo que hemos expuesto hasta el momento. ¿A cuántas comunidades de actores de conocimiento cree usted pertenecer? Al final de este curso, por favor regrese a esta página y vuelva a formularse la misma pregunta.

Si en su vida existen figuras importantes que le han brindado un conocimiento que usted valora, o que le han apoyado para que usted lo alcanzara por sus propios medios, sería bueno que les mande un agradecimiento mental muy especial.

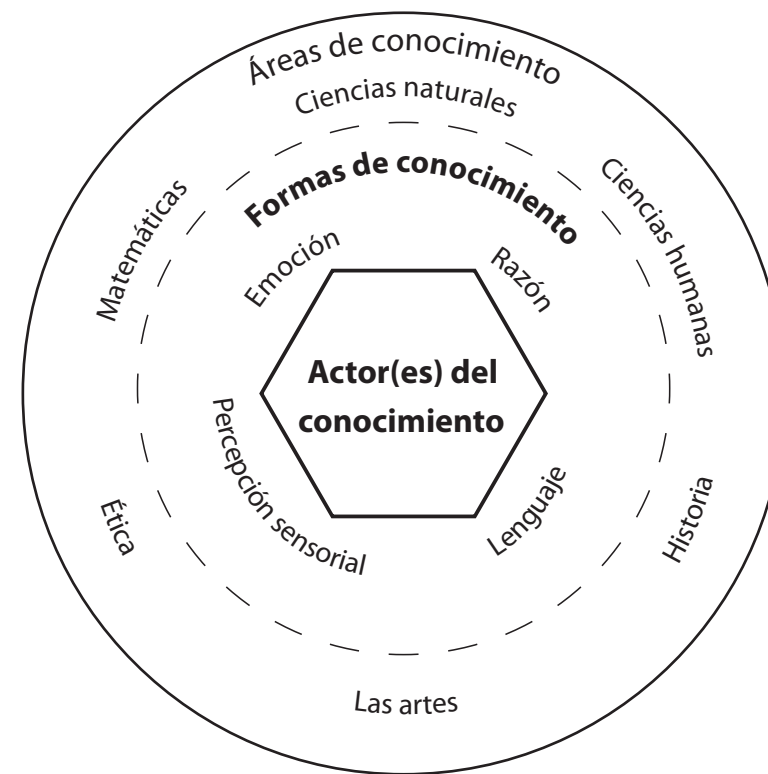


Diagrama tradicional de la Teoría del Conocimiento